

Palabras del viceministro de Relaciones Exteriores, Integración y Promoción Económica, Carlos Castaneda, durante la Cumbre Mundial Humanitaria

Estambul, Turquía, 23 y 24 de mayo de 2016

Señor presidente:

En nombre del Gobierno de El Salvador, quiero agradecer la oportunidad que se nos brinda para referirnos ante este pleno, en la primera Cumbre Mundial Humanitaria, que nos llama a la acción y al compromiso frente a los efectos adversos del cambio climático, la pobreza, los conflictos e incluso la inequidad.

El momento histórico actual, nos demuestra que la voluntad política de los pueblos del mundo ha coincidido en puntos comunes. El desarrollo de la especie y nuestra supervivencia en el planeta nos ha guiado hacia ello.

Pero también, la buena intención de quienes consideran que ha llegado el tiempo de darle un giro a nuestra manera de coexistir.

Eso nos trae hoy acá. Nuestro deseo de aceptar acuerdos en materia de asistencia humanitaria que venzan el cortoplacismo y el sentido de emergencia; para dar paso a modalidades consecuentes con las necesidades propias de cada suceso.

Por ejemplo, en mi país, y en general en toda la región centroamericana, nos hemos visto afectados por los embates de la variabilidad climática, tanto con inundaciones como con sequías.

Ambas tienen la capacidad de generar emergencias humanitarias. Aunque la forma más visible es durante los desbordamientos, porque genera desplazamientos masivos, la inseguridad alimentaria generada por las canículas también genera movimientos migratorios.

Ello nos mueve a buscar mecanismos para reforzar los sistemas de protección social, pero también a promover estrategias para la

reducción integral de riesgo a desastres por medios de acciones sostenibles de preparación, prevención, mitigación, respuesta inmediata, rehabilitación, reconstrucción, reducción de las vulnerabilidades y construcción de resiliencia.

Señor presidente:

En tal sentido, respondiendo al llamado del secretario general de enfocar esta intervención en compromisos concretos vinculados con la "Agenda de la Humanidad", El Salvador desea expresar:

Implementar, en la medida que nuestras capacidades lo permitan, el Marco de Sendai sobre Reducción de Riesgo de Desastres, así como sus interacciones e interdependencia con los procesos de Cambio Climático según el "Acuerdo de París" y la Agenda Desarrollo 2030.

Ratificar nuestro apoyo al pronto y necesario establecimiento de un Mecanismo de Seguimiento del Derecho Internacional Humanitario, según la decisión tomada en la trigésima segunda Conferencia Internacional de la Cruz Roja y Media Luna Roja.

Apoyar, tanto a nivel nacional como regional, la incorporación de la dimensión humanitaria, de prevención y respuesta ante desastres en ambientes urbanos, en los resultados de la Conferencia de Habitat 3.

Seguir posicionando en las agendas multilaterales las dimensiones humanitarias de los flujos migratorios, en particular en el caso de niños, niñas y adolescentes migrantes.

Promover la incorporación de las comunidades de salvadoreños en el exterior, en la prevención y respuesta temprana ante desastres, además de redoblar esfuerzos ante los países receptores de nuestra diáspora y las agencias privadas, para reducir los costos de los envíos de las remesas familiares; que es una reconocida fuente de financiamiento privado en apoyo a familias en situaciones de emergencia humanitaria.

Extender las acciones para lograr la reclasificación de los criterios de elegibilidad de los llamados "Países de Renta Media" al acceso en términos favorables, a fondos y financiamiento; ello en seguimiento a recomendación del Panel de Alto Nivel sobre Financiamiento Humanitario.

Gestionar la incorporación del sector privado nacional a la iniciativa de la Alianza para el Sector Privado para Sociedades Resilientes a los Desastres, siguiendo el ejemplo de otros países en la región de América Latina y el Caribe y trabajar en conjunto para fortalecer la resiliencia nacional.

Señor presidente:

De igual manera aprovechamos este espacio para reiterar el compromiso que como país hemos adquirido en lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Para tal cometido, hemos establecido ya una ruta de trabajo con el Sistema de Naciones Unidas, para avanzar de manera decidida y conjunta.

Asimismo, queremos recordar la relevancia de incluir una visión de igualdad de género como componente de la gestión humanitaria, al igual que velar por el interés superior de las niñas, niños y adolescentes.

Nos ponemos a disposición para discutir y aportar en forma constructiva. Esperamos que Estambul se convierta en punto de partida para acciones urgentes y amplias que deben contar con el concierto de todos, a fin de favorecer a los países vulnerables y a sus poblaciones.

Muchas gracias.